

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE PEDAGOGIA

LA CAPACIDAD DE LA MUJER PARA EL TRABAJO
PROFESIONAL.

TRABAJO ESCRITO

EXAMEN PROFESIONAL DE PEDAGOGO

María del Socorro Mata Baeza

MEXICO

1968



FILOSOFIA
Y LETRAS

*El examen de la mujer
y su capacidad profesional*

*El trabajo de la mujer
y su capacidad profesional*

EX S
PROFESIONALES



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LA CAPACIDAD DE LA MUJER PARA EL TRABAJO PROFESIONAL.

A. CAUSAS QUE HAN ORIGINADO EL ACCESO DE LA MUJER A LA ACTIVIDAD
PROFESIONAL.

1. Primitiva División del Trabajo.
2. La Revolución Industrial.
3. Las Dos Guerras Mundiales.
4. La Renovación de las Sociedades por los Adelantos Científicos.

✓ B. CAPACIDAD DE LA MUJER PARA EL TRABAJO PROFESIONAL.

- si 1. Objeciones Contra la Profesionalidad de la Mujer.
- si 2. Posibilidades de la Mujer para la Actividad Profesional.

La personalidad y sus elementos integrantes.

Rasgos característicos de la personalidad femenina.

- 1). Desde el punto de vista biológico:

Caracteres sexuales primarios.
Caracteres sexuales secundarios.

- 2). Desde el punto de vista psíquico:

Orientación de la mente.
La inteligencia femenina.
La afectividad.
La voluntad.

- 3). En cuanto a sus aptitudes.

Aptitudes sensoriales.
Aptitudes motrices.
Aptitudes intelectuales.
Aptitudes afectivas.

C. LA PERSONALIDAD DE LA MUJER Y SU APLICACIÓN AL TRABAJO PROFESIONAL.

1. Educación de la Inteligencia.
2. Educación de la voluntad.
3. Educación de la afectividad.

4. Aplicación de la personalidad femenina al trabajo profesional.

Trabajos de tipo "profesional".

Trabajos de tipo "profesionista".

D. LA ACTIVIDAD PROFESIONAL DE LA MUJER MEXICANA.

E. FACTORES QUE INFLUYEN EN LA MUJER PARA QUE SE DETERMINE A ELEGIR
UNA PROFESIÓN.

1. La Familia.
2. La Sociedad.
3. Las Amistades.

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA.

I N T R O D U C C I Ó N.

En un mundo tan cambiante, desde sus criterios hasta los mismos cimientos de su estructura como es éste en que nos ha tocado vivir, no es extraño que también la mujer cambie el derrotero de sus actividades; es por ello que se ha venido perfilando una nueva imagen de mujer, que en oposición a la mujer de hogar, dedicada exclusivamente a los menesteres domésticos, ha salido de lo que es su centro de operaciones por antonomasia, y ha venido a prestar su necesaria cooperación en todos los campos de la sociedad.

Y es que al igual que "el hombre, la mujer de hoy quiere "realizarse" y en todos los planos: familiar, social, profesional, etc." (1)

Este inesperado cambio de la posición femenina en la sociedad, aunque ya se venía gestando a través de los fenómenos sociológicos que han venido caracterizando a las colectividades — como son las divisiones del trabajo, la Revolución Industrial, las clases sociales, etc.—, no deja de ser un hecho sin precedentes digno de tomarse en cuenta, pues en la actualidad no existe un campo de trabajo o actividad en el que la mujer no haya penetrado o en el cual no esté asociada a la obra del hombre.

Esto nos pone en el vértice mismo del problema y que es la razón de ser de nuestro trabajo, al preguntarnos si esa "nueva dimensión" de la personalidad femenina posee capacidades para desempeñar una actividad profesional y — si, de haberse percatado de ello la mujer misma, ha procurado realizarla y — después ejercerla, ya en bien de la colectividad, ya en beneficio personal.

Nuestra aportación consiste, en tratar de mostrar el prisma de la personalidad femenina — y sus capacidades para realizar una actividad profesional, examinadas desde el punto de vista biológico, psíquico y en cuanto a sus aptitudes; esta exposición la consideramos fundamental dentro de nuestro trabajo—, cuyas facetas, si en su totalidad no son desconocidas, sí creemos que —

(1) Danielle Hunebelle Dos Imágenes de la Mujer Ediciones "Fetes et Saisons".

no se las comprende en todo su valor y aun más, se presentan objeciones a las posibilidades de la mujer para realizar una actividad profesional.

Como una refutación a dichas objeciones presentamos en primer término, - la personalidad femenina; a continuación la necesidad de educar dicha personalidad, así como unos puntos de apoyo -ya que no nos atrevemos a llamarles- guías o programas sobre los que se fundamente dicha educación-, para lograr tal fin.

En el siguiente inciso proponemos ejemplos de algunas destacadas profesionistas mexicanas que colaborando en los diferentes campos de actividad profesional de una manera eficiente, nos muestran de lo que es capaz la mujer que posee una preparación de tipo profesional.

Finalmente dirigimos nuestra atención hacia un hecho al que afortunadamente se le está dando la importancia que requiere, nos referimos a la Orientación Vocacional; y que para los fines de nuestro trabajo la presentamos únicamente a modo de reflexión, desde el punto de vista de los factores -la familia, la sociedad, las amistades-, que de manera empírica influyen en la mujer para que se determine a elegir una profesión.

Humildemente reconocemos nuestra limitación al tratar de hacer la presente disertación, de la misma manera aceptamos los juicios acerca de ella.- Y aunque no son indiscutiblemente los mejores caminos y exposiciones existentes los que utilizamos para elaborar este trabajo, sin embargo, nos llevaron a nuestro fin. Aclaremos también que no pretendemos hacer exhaustivo este tema, tampoco establecer como normas válidas las particulares conclusiones, - simplemente; sembrar una inquietud al respecto.

Gustosamente sometemos nuestro trabajo a las acertadas opiniones de tan honorable jurado.

María del Socorro Mata Baeza

A. CAUSAS QUE HAN ORIGINADO EL ACCESO DE LA MUJER A LA
ACTIVIDAD PROFESIONAL.

Si deseamos conocer las causas que han originado el acceso de la mujer a la actividad profesional, el reconocimiento que de su capacidad han hecho las sociedades, así como el papel que ha desempeñado en la vida laboral a través del tiempo, necesitamos remontarnos a las colectividades primitivas y seguir después la trayectoria de su actividad en etapas posteriores.

Dada la corta extensión y el breve tiempo que se destinan a trabajos de examen de este tipo, nos es imposible describir todos los fenómenos sociológicos que han contribuido al hecho de la intervención femenina en el campo laboral, por tanto, sólo enumeraremos algunos de los principales, los que por su importancia han ejercido sobre ella una mayor influencia.

1. Primitiva División del Trabajo.

2. La Revolución Industrial.

3. Las Dos Guerras Mundiales.

4. La Renovación de las Sociedades por los Adelantos Científicos.

1. La Primitiva División del Trabajo.— La Historia nos dice que en las sociedades primitivas la mujer era quien organizaba cierto tipo de trabajos. Era la mujer quien generalmente manejaba las principales fuentes de riqueza; fue ella quien desarrolló aquellas actividades vinculadas a las necesidades del hogar, los vestidos, los alimentos, etc. La mujer fue el primer agricultor, alfarero, fabricante de cestos, tejedor, tintorero, curtidor, etc. (2)

Sabemos que con anterioridad a la Revolución Agrícola, difícilmente había alguna labor o trabajo por más pesado que fuese, en el que no participaran las mujeres. Tanto en el campo, como en los mercados y minas, las mujeres desplegaban toda su actividad al lado de sus maridos y muchas veces los reemplazaban en caso de enfermedad o muerte.

Antes que la tecnología revolucionara y los métodos de trabajo recibie-

(2) Cfr. Viola Klein El Carácter Femenino pág. 256

ran el gran impulso introducido por las nuevas ideas, la familia estaba fuertemente constituida en unidad; siendo una de sus principales bases solidarias, la economía, pues tanto los hombres como las mujeres y los niños desempeñaban un papel en el campo de la producción. Como vemos pues, la primitiva división del trabajo entre ambos sexos no fue una medida dictada por el hombre, sino un hábito en el cual cayeron tanto él como la mujer (3). A pesar de ello, desde el principio de las sociedades, la economía vino a constituirse en elemento regulador y estabilizador del orden social.

2. La Revolución Industrial.— Al correr de los siglos —mitad del S.XVIII y principios del XIX—, la misma economía vino a establecer un nuevo orden social, ya que el superávit económico y sus consecuencias, tales como la posición y el prestigio social, desplazaron a la mujer, de la clase media y superiores, de los centros de trabajo y redujeron su círculo de actividades al hogar y a sus intereses domésticos.

El fenómeno que vino a ocasionar esta transformación en la sociedad, fue la Revolución Industrial, la cual, así, no fue solamente asunto de tecnología, sino también revolución de economía, ya que mientras un pequeño número de individuos se convertían en industriales y capitalistas, la gran mayoría de los componentes de las colectividades eran reducidos a la más espantosa miseria.

Este orden de cosas dió ocasión a la división de las sociedades en "tres clases": superior, media y popular. Las dos primeras compuestas por los industriales y capitalistas, en las cuales la mujer, como indicábamos más arriba, fue circunscrita a las actividades del hogar sin darle, por otra parte, oportunidad para adquirir una preparación que le fuese útil, en el caso de que circunstancias adversas la obligaran a salir del círculo familiar para proveer a su subsistencia; consideraban indigno de su posición el que la mujer desempeñara alguna actividad productiva; "el prestigio de un hombre requería que su mujer e hijas no realizaran trabajo alguno de provecho" (4).

(3) Cfr. Viola Klein El Carácter Femenino Pág. 257

(4) Cfr. Ibid. Pág. 48

En cambio en la clase popular, compuesta por el resto de la población, la mujer participaba de la suerte del hombre, pues era sometida a los trabajos más duros, sin ley alguna que la protegiera. Esta situación dió lugar a un fenómeno extraño, mientras que la mujer de las clases privilegiadas exigía igualdad de derechos con el hombre, en lo referente a oportunidades del trabajo y formación cultural, la de la clase popular anhelaba protección y un trato diferencial, es decir, que se tomaran en cuenta sus características y su dignidad humana, tanto en la clase de trabajo en que se la ocupaba, como en el trato a que era sometida.

Esta situación que se inició a mediados del S. XVIII, produjo una inevitable reacción a principios del S. XIX, reacción que, a mediados del mismo siglo logró que se aprobaran algunas leyes en favor de la mujer; sin embargo, no fue sino hasta fines de dicho siglo y principios del presente, cuando se lograron los cambios más radicales en favor de la mujer, sobre todo a partir de la primera guerra mundial.

3. Las Dos Guerras Mundiales.— La necesaria participación en varias tareas de importancia dentro del campo laboral, la capacidad que para ello dió muestras así como los cambios técnicos originados por la introducción de nuevos métodos y maquinarias, que hacían los trabajos menos pesados y por tanto requerían menos fuerza y mayor habilidad, fueron las causas que durante la primera guerra mundial (1914-1918) produjeron esa radical transformación de la situación de la mujer, dentro de la sociedad (5).

La vista de tanta desolación y ruina aumentó cada vez más en la mujer el sentido de responsabilidad social.

En el lapso de tiempo comprendido entre las dos guerras, y de manera especial durante la última (1939-1945), se incrementó rápidamente esta necesaria participación de la mujer, ya que los hombres por ir al frente de batalla, habían dejado en el trabajo, sus puestos vacantes. Así al finalizar es-

(5) Incluso les fue permitido el acceso a una esfera tan exclusivamente masculina como la militar, de resultas de las exigencias de la guerra moderna y la merma del potencial masculino. Cfr. Viola Klein El Carácter Femenino, - Pág. 68

tas luchas, muchas mujeres quedarn solas al frente de sus hogares y tuvieron que acostumbrarse a trabajar fuera de ellos y al mismo tiempo, aprender a compaginar la vida de amas de casa, con su trabajo.

4. La Renovación de las Sociedades por los Adelantos Científicos.- La situación antes descrita, coincidía con el nacimiento de tareas nuevas en todos los campos, ocasionadas por los nuevos adelantos científicos, fruto en parte, de los descubrimientos realizados durante las dos guerras mundiales y en el tiempo comprendido entre ellas. Muchas de estas tareas requerirían desde ese momento la intervención de la mujer y aun cuando al volver las cosas a su cauce normal, lo lógico hubiera sido que la mujer se reintegrara a su hogar y continuara con sus labores de carácter doméstico, ello no ocurrió - pues se hizo patente el hecho de que la mujer había aprendido a valerse decorosamente por sí misma, se sentía más segura de sí, de sus capacidades, y sobre todo, su mentalidad había sufrido una transformación. Su activa intervención en la vida económica de la sociedad se había hecho imprescindible, pero de manera diferente que en el pasado..

Estos fenómenos influyeron para que el hombre volviera a considerar a la mujer como un elemento útil, no solamente dentro del hogar, sino también como compañera en el campo profesional.

La mujer por su parte, intervino en los trabajos con energía y buena voluntad, gustosa de cooperar y ayudar a la solución de las necesidades de la sociedad de que era miembro.

No sólo mostró capacidad para ejercer diversas actividades que hasta entonces habían sido consideradas como dominio exclusivo del hombre, sino que también puso una vez más de manifiesto su responsabilidad y eficiencia dentro del campo profesional.

Esta responsabilidad la hizo tomar conciencia de que su presencia iba siendo tan positiva como necesaria y que, por lo mismo, su colaboración debería ser cada vez más firme y segura, y desde entonces continuó ampliando cada vez más su radio de acción en el campo que las circunstancias y su capaci

dad le han abierto.

B. CAPACIDAD DE LA MUJER PARA EL TRABAJO PROFESIONAL.

Antes de iniciar la breve exposición sobre la capacidad de la mujer para el trabajo profesional, hemos querido presentar dos conceptos de profesión, para derivar de ellos, qué entendemos por trabajo profesional y qué por profesionista.

Para Mario Viglietti "Se reserva el nombre de profesión al ejercicio de un trabajo de carácter intelectual y artístico".(6)

El Dr. Francisco Larroyo da a este término un sentido mucho más amplio, al definir la profesión como "Un conjunto de habilidades adquiridas mediante determinado aprendizaje y al servicio de una actividad económica destinada a asegurar y mantener la vida humana" (7).

Para comprender mejor el alcance de este último concepto y así tener una idea más clara de su amplitud, ya que en transcurso de nuestro trabajo emplearemos el término "profesión" repetidas veces, nos ha parecido oportuno incluir -tomando en cuenta el criterio del Dr. Larroyo-, la clasificación que él hace de las profesiones.

PROFESIONES	{	1. Artesanas	{	Profesiones Técnicas
		2. Industriales o Industrializadas		
		3. Liberales o Académicas		

Lo que distingue substancialmente a estos grupos de profesiones entre sí -explica el Dr. Larroyo-, es el grado de cualidades psíquicas, como la inteligencia, la imaginación, que intervienen en ellas.

En cuanto al hecho de que el Dr. Larroyo incluya las profesiones industriales y liberales dentro del concepto "profesiones técnicas" se debe a que él juzga que toda profesión basada en la Ciencia, necesita de una técnica, es decir, de un "saber hacer"; así tenemos la Técnica del Médico, la del Abogado, la del Ingeniero Mecánico, etc.

(6) Mario Viglietti Psicología y Psicotécnica de la Orientación Profesional.

(7) Cfr. Dr. Francisco Larroyo Pedagogía de la Enseñanza Superior.

Sólo nos resta hacer la aclaración de que en el desarrollo de nuestro - trabajo utilizaremos indistintamente los términos "profesión" y "trabajo profesional", ya que este último es usado por autores como Mira y López como si nónimo del primero; en cambio cuando empleamos el término profesionista, lo hacemos para designar al individuo que ha realizado una carrera de nivel superior.

Tomando el término "profesión" en su sentido más amplio, y observando - la intervención que la mujer ha tenido en las distintas clases de trabajo profesional de que hemos hablado, cabe preguntarnos:

¿Posee capacidad la mujer para el trabajo profesional?. Para contestar a esta pregunta que implica diversidad de respuestas, mucho se podría escribir y laborioso sería también el citar las opiniones que sobre la profesionalidad de la mujer se han expuesto, en forma imparcial algunas, arbitraria y negativa otras, utilizándolas en ocasiones como un método para juzgar, elevándolo a la categoría de científico, con el fin de tabular como con rasero, -- las posibilidades femeninas en este campo.

Presentamos en primer término las opiniones negativas, es decir las objeciones, que contra la capacidad de la mujer para el trabajo profesional han surgido; para exponer luego, en contraposición, precisamente las posibilidades de la mujer para dicho trabajo, valiéndonos para ello de un somero estudio de la personalidad en general, con los principales elementos que la integran, para entrar luego a la exposición de los rasgos que caracterizan la -- personalidad femenina, ello será la mejor refutación que podamos hacer a dichas objeciones.

1. Objeciones Contra la Profesionalidad de la Mujer. - Una de las principales objeciones que de manera frecuente se nos presenta es la suspecta falta de creatividad y la esterilidad de la actividad profesional femenina, sosteniendo que hasta la fecha la mayoría de las creaciones que han venido a revolucionar al mundo no han sido concebidas por la mujer.

Sara Bernhard tomando una actitud de frustración para con la actividad-

femenina, ratifica la anterior teoría cuando dice: "En política ella trabaja rá de tal modo con sus pequeños temores, que hará como las arañas que se agarran en su propia tela; en Medicina, nunca estudiará demasiado seriamente para ser un verdadero médico; en negocios será desleal, porque este es el fondo de la mujer". (8)

Ernesto Lgounvé, sin tomar en cuenta el arrollador movimiento actual en pro de la preparación profesional de la mujer, con una opinión derrotista dice: "Una mujer Médico repugna; una mujer Notario hace reír; una mujer Abogado horroriza". (9)

De manera tajante, Emile Fagnet niega oportunidad profesional al sexo femenino, por falta de interés en el trabajo, diciendo: "Nueve veces sobre diez, las profesiones viriles no son para las mujeres una necesidad, son un deporte. La mayor parte de las mujeres que se esfuerzan en llegar a ser hombres de letras, Abogados, Médicos u otra cosa, no tienen necesidad de serlo, la profesión en este caso es algo superfluo innecesario".(10)

La posición de J.P. Nayrac es intransigente; "Creemos -dice- que la emancipación integral de las mujeres nos las vuelve asexuadas. En forma de semi-hombres, que la intelectualidad absorberá siempre más. La mujer virilizada -pierde sus encantos, nos interesa siempre menos".(11)

Proudhon emite su juicio puritano haciendo pesar sobre la mujer profesionalista cierto determinismo, en tal forma que le concede escaso margen personal para su honesta realización profesional: "La mujer que -por abrazar una profesión- se aleja de su sexo cae en un estado impúdico, flojo, deshonesto, perverso, es un "agente de libertinaje", emponsoñadora pública, una langosta, -una peste para la familia y para la sociedad" (12)

Weininger opina que el "libre acceso a todas las profesiones y ocupaciones está condicionado para aquellas mujeres que, en relación con sus necesidades psíquicas y en conformidad con su contextura somática, se sientan inclinadas al trabajo masculino; en estas mujeres se acusan vigorosos trazos de -maculinismo" (13)

(8), (9), (10), (11), (12), (13), Cfr. José Perdomo García Sociología de la Actividad Profesional Argentina. Páginas 627 a 639

El gran psicólogo Alfredo Adler, con una visión más justa de la realidad y del por qué de ciertas respuestas negativas que el sexo femenino da, - ante las diferentes situaciones que se le presentan; determina tres tipos de mujer y según los planteamientos que da a cada uno de ellos, éstos dos resul- tantes de las injusticias y postergaciones con que la sociedad ha venido tra- tando a ésta a través de los siglos, lo cual trae repercusiones en el desempeño de su profesión y en su conducta social en general.

En el PRIMER TIPO que describe Adler, se encuentran clasificadas las mu- je- res ambiciosas, luchadoras, extraordinariamente enérgicas; mujeres que tien- den a imitar al hombre, activas pero con una actividad equivocada.

Es lógico deducir de ello que las mujeres clasificadas en este tipo procuran adoptar cierta masculinidad, puesto que si existen dos posibilidades - para adaptarse al mundo, la una según el ideal masculino y la otra según el femenino, considerando degradante este segundo se refugian en el primero.

En el SEGUNDO TIPO; las mujeres tienen un increíble grado de adaptación, a las situaciones, una obediencia y aceptación humilde a todo; este tipo tam- bién crea una atmósfera de descontento a su alrededor, porque dentro de esa sumisión que presentan, interiormente está en ellas latente el mismo espíritu de rebeldía que priva en el tipo anterior.

En el TERCER TIPO, las mujeres temen al hombre porque están plenamente convencidas de la inferioridad femenina; entonces le adjudican a él todas las cualidades y virtudes, para que compadecido de su inferioridad, las proteja.

Adler clasifica también este tipo como otra de las formas de rebeldía, - aunque más refinada, puesto que ellas se aprovechan de una supuesta debilidad e inferioridad y de esa manera se imponen al hombre cargándole de trabajos que ellas mismas pueden ejecutar; para lograr su objetivo presentan entre otras cosas, la excusa de que esas labores solamente pueden ser realizadas - por la capacidad y el esfuerzo masculino. (14)

Es claro que las mujeres comprendidas dentro de estos tres tipos, son - de las que no han descubierto todavía su verdadera capacidad, porque no tie-

nen una amplia visión de su situación actual así como del papel que les corresponde frente al hombre y de la armonía que deben contribuir a conservar con su actuación dentro de la colectividad.

Como dejamos anotado al principio de este inciso, no entra en nuestro objetivo el examinar el pro y el contra de las opiniones citadas, tan sólo diremos que en oposición a las negativas, cada día se intensifica más la aspiración social de que la mujer sea un elemento útil, una reserva humana eficientemente preparada con la que puedan contar las naciones; y aunque su intervención, cada vez mayor en el campo profesional, ha levantado y sigue levantando grandes polémicas, tenemos que el anhelo de saber, de ayudar, de colaborar en todos los terrenos por medio de su plena integridad, existe de manera concreta como un impulso urgente tanto en ella, como en toda la humanidad civilizada.

2. Posibilidades de la Mujer para la Actividad Profesional.— Aunque la finalidad de este inciso es hacer, en busca de bases para afirmar las posibilidades profesionales de la mujer, un breve estudio de la personalidad femenina a través de los rasgos que le son característicos, se hace necesario exponer previamente qué entendemos por personalidad en general. Pasando en seguida a analizar los elementos que —en opinión de varios autores—, son constitutivos de toda personalidad, ya que "ser mujer —dice Eva Firkel— no significa en modo alguno carecer de los rasgos del hombre que son comunes a ambos sexos y propios de la naturaleza humana" (15)

¿Qué entendemos por personalidad? El Diccionario de Pedagogía Labor la define: "Personalidad es la integración de todos los rasgos y características del individuo, que determinan una forma propia de comportamiento. Estas características son físicas, intelectuales y caracteriales" (16)

Para G. Fingermann la personalidad humana debe ser considerada "como un conjunto unitario en que se integran el temperamento, el carácter, la inteli

(15) Eva Firkel La Mujer, Vocación y Destino 313 págs.

(16) Dr. Victor García Hoz Diccionario de Pedagogía Labor

gencia y la constitución física" (17)

La personalidad y sus elementos integrantes. Si bien algunos autores como G.Fingermann, elevan a cuatro los elementos que integran la personalidad: temperamento, carácter, inteligencia y constitución física (18); otros consideran la personalidad como constituida por dos elementos fundamentales: temperamento y carácter (19) -nos basaremos en esta corriente, por considerarla - más clara y precisa dentro de su brevedad y suficientemente completa para - nuestro fin-.

Entendemos por temperamento "un estado orgánico y neuro-psíquico constitucional congénito, en virtud del cual el ser humano se manifiesta en sus actitudes y actividades espontáneas o vivencias con reacciones típicas frente a estímulos del mundo exterior" (20).

El carácter. En términos concisos, Marcozzi afirma que el carácter es el resultado de las disposiciones psicológicas innatas -temperamento y de la educación" (21).

Tomando en cuenta lo expuesto diremos que: "La personalidad es, no un hecho inherente a la estimación cualitativa de los demás, sino un hecho intrínseco, propio de la vida interior de la persona, independiente de los juicios- ajenos, que pueden ser acertados o no, justos o injustos y que por tanto, no depende de esa apreciación" (22). De aquí que la personalidad deba ser ante todo un auténtico valor humano.

Rasgos característicos de la personalidad femenina. Aunque estamos de acuerdo con aquellos autores que afirman que no hay almas masculinas o femeninas sino almas humanas, no por ello queremos decir que la persona humana de acuerdo a su sexo, no tenga características que le sean peculiares, ya que - "la capacidad y los modos de reacción de la vida psíquica masculina y femenina derivan de su correspondiente naturaleza física" (23), (24), (25)

(17), (18) Cfr. Gregorio Fingermann Psicotécnica y Orientación Profesional, P.132

(19) Dos de los principales exponentes de esta corriente son: el distinguido psicólogo austriaco Erich Fromm y el eminente biólogo italiano Dr. G.Pittaluga (20), (22) Cfr. Dr. G. Pittaluga Temperamento, Carácter y Personalidad 166 págs.

(21) Vittorio Marozzi Ascesis y Psique Pág. 165

(23) Cfr. Luigi Rosetti Práctica de Caracterología Religiosa Pág. 178

(24) Cfr. Alejandro Ballester Introducción a la Ascética Difereencial

Pero si es verdad que cada ser humano posee cualidades que le son peculiares y que le hacen ser el que es y no otro, existen sin embargo, particularidades psíquicas y rasgos biológicos que a pesar de presentarse de manera diversa y en combinación desigual en los distintos individuos de determinado sexo, de tal modo se repiten en la inmensa mayoría de ellos, que vienen a ser característicos de dicho sexo.

Trataremos ahora de penetrar un poco en la por tantos estudiosos calificada como enigmática, personalidad femenina analizándola desde:

- 1). El punto de vista biológico.
- 2). El punto de vista psíquico.
- 3). En cuanto a sus aptitudes.

1). Desde el punto de vista biológico. Desde este punto de vista consideramos básica al presentación, aunque somera, de los rasgos sexuales primarios y secundarios característicos del sexo femenino, dada la gran influencia que éstos, como veremos más adelante, ejercen sobre la conducta de la mujer y en general sobre toda su personalidad.

Caracteres sexuales primarios, son los órganos sexuales propiamente dichos, cuya función es la procreación. La primera indicación definida de la madurez sexual en la mujer es la menarquía, o primera menstruación. Existe la errónea creencia de que el flujo menstrual constituye una experiencia debilitadora para la mujer, lo cual exige un especial cuidado para evitar todo esfuerzo físico.

La congestión circulatoria aliviada parcialmente por la menstruación, es en parte responsable de las perturbaciones que experimenta la mujer: alteraciones, depresiones, irritabilidad, nerviosidad, etc. (26)

Caracteres sexuales secundarios, éstos no se hallan directamente relacionados con la reproducción. No todos los caracteres sexuales secundarios se desarrollan al mismo ritmo, ni alcanzan su fase de madurez a la misma edad, así mismo, existen amplias variaciones en el grado de desarrollo de un rasgo

antes de la aparición del siguiente.

Los músculos de la mujer se hallan menos desarrollados que los del hombre en la madurez, ocurre también que durante la adolescencia y la madurez,-- la mujer tiene normalmente menos fuerza física que el hombre. "27)

El menor desarrollo de los músculos en la mujer se debe en parte a que ella no realiza ejercicios violentos, y en parte a que los músculos de los varones constituyen un aspecto de sus caracteres sexuales secundarios. En la mujer la constitución física está especialmente conformada para soportar las cargas de la maternidad, sin que por ello deje de ser apta para la profesión.

El papel que desempeñan las características biológicas que acabamos de presentar, en el desarrollo íntegro de la personalidad femenina, se podrá -- apreciar tanto a través de la exposición de las características psicológicas y aptitudes de la mujer, como de la aplicación de todo ello a la esfera del trabajo.

Se han hecho varias clasificaciones de las particularidades psíquicas de cada sexo tales como la de Alejandro Roldán S.J.(28), Luigi Rosetti (29), Vittorio Marcozzi S.J.(30), y Willibald Demal (31); otras autoras presentan exclusivamente las características femeninas como Marie Madeleine Defrance (32) Eva Firkel, Viola Klein, etc.(33). Nosotros para su presentación hemos tomado como base en su mayor parte el tipo de clasificación que hace Alejandro Roldán S.H.; en cuanto a las características mismas, nos hemos documentado en -- los autores arriba citados y algunos otros.

2). Desde el punto de vista psíquico. Orientación de la mente, la mente de la mujer se orienta hacia el presente o hacia el futuro inmediato generalmente, no en cuanto a sus intereses personales, ya que su tendencia es alcéntrica, sino en cuanto a los intereses de quienes la rodean. Como se inclina marcadamente a lo concreto, a lo particular, al detalle, se preocupa por-

- (27) Cfr. Viola Klein El Carácter Femenino, 373 Págs.
(28) Cfr. Alejandro Roldán S.J. Introducción a la Ascética Diferencial Pág. 244
(29) Cfr. Luigi Rosetti Práctica de Caracterología Religiosa, Págs. 179 a 180
(30) Cfr. Vittorio Marcozzi Ascesis y Psique Pág. 157
(31) Cfr. Willibald Demal Psicología Pastoral y Práctica Págs. 76 y 77
(32) Cfr. Marie Madeleine Defrance La Psicología de las Jóvenes Págs. 9 a 17
(33) Cfr. Eva Firkel La Mujer, Vocación y Destino y Viola Klein .

cada ser en lo personal. Su pensamiento se centra en las cosas que experimenta personalmente. Por causas de origen orgánico la mujer tiende a la búsqueda de sensaciones, su curiosidad por lo sensacional se satisface con los acontecimientos desconocidos. Por eso se afirma que la fisiología de la mujer -- siempre dará una forma especial a sus operaciones mentales.

Esa orientación subjetiva y personal de la mente femenina se debe a que su inteligencia posee esas mismas características --es subjetiva y concreta--, captando más fácilmente lo particular y sensible.

La inteligencia femenina, ha sido formada de acuerdo a su función primordial, la maternidad, de ahí que esté más penetrada de sentimiento y afectividad, de ahí también que sobresalga en captar las actitudes que solicitan su simpatía o excitan su antipatía. Una característica de la inteligencia femenina es la intuición; A causa del predominio de la inteligencia afectiva su juicio es apasionado.

Si se afirma que la mujer es en todo caso un genio secundario, esto se debe, no a una inteligencia inferior a la del hombre, sino justamente a esa diferencia a que hemos hecho alusión y que tiene su razón de ser en las distintas funciones que a cada uno le han sido asignadas.

Y es que "en ella se encuentra el complemento de lo que le falta o es imperfecto en el varón: él es el principio, ella la consecuencia; él la fuerza impulsiva, ella la ejecutiva; él produce ideas, ella las realiza; él crea, - ella cuida y conserva" (34).

Es innegable que el objeto de los intereses femeninos es casi siempre - un ser vivo al que ella desea hacer feliz y amar en el sentido más pleno; - por eso mismo la afectividad juega un papel importante en su vida.

La afectividad. La mujer llega a su objetivo con la fina intuición del - instinto, mediante su natural sentimiento delicado, sus anhelos y su fuerte - deseo, en el cual juegan un buen papel su sagacidad y su habilidad, por ello, llenan su corazón las experiencias vividas y los seres que la rodean.

(34) Willibald Demel Psicología Pastoral Práctica Pág. 75

Hecha para la maternidad y atraída siempre por la vida, es natural que su rasgo fundamental sea el amor, en este amor de la mujer domina lo espiritual y sentimental aunque su gran emotividad la haga apasionada, ese predominio del espíritu, le hace más fácil que al hombre la continencia sexual.

Es muy sensible a las muestras de afecto, a las delicadezas y amabilidades. Este proceso psicológico de la mujer está sostenido por factores biológicos. Esta afectividad y sensibilidad femenina al igual que su emotividad son manifestadas muchas veces por medio de descargas físicas -llantos, gritos, risas sin razón-. Hemos visto que la mujer posee en su afectividad una potencia natural, la cual requiere del control de la inteligencia y de una voluntad enérgica y reflexiva.

La voluntad. Y aquí se enfrenta la mujer con un serio problema, la falta de una voluntad firme y razonada, ya que según los psicólogos la voluntad de la mujer es inestable, poco consecuente y fácilmente influenciable, ya por un optimismo exagerado, ya por las influencias perniciosas del ambiente.

La voluntad femenina presenta contradicciones desconcertantes, veleidad unas veces y obstinación otras, es decir capricho e inflexibilidad, por eso se afirma que es fácil persuadir a la mujer pero muy difícil disuadirla; al respecto Willibald Demal dice que a la mujer "una vez convencida de corazón es más difícil apartarla de su convicción. Bien entendido puede decirse; la mujer se convence con mayor facilidad y con mayor dificultad pierde un ápice de su convicción!" (35)

Si la voluntad de la mujer no ha sido fortalecida por medio de una adecuada educación, fácilmente se deja llevar por sus pasiones y en el trabajo e. presa de movimientos inconscientes y subconscientes que se reflejan en irresponsabilidad y volubilidad. La mujer dejada a sus solas fuerzas, sin un aliciente que la sostenga o empuje, posee efectivamente una voluntad muy débil; sin embargo, su abnegación y don de sí a los demás le darán fuerza para enfrentarse a todo.

3). En cuanto a sus aptitudes. Se entiende por aptitudes, las disposiciones naturales de carácter innato (36). Una vez expuesta la significación de este concepto, presentaremos una de las clasificaciones más aceptadas, que agrupa las aptitudes de acuerdo con la naturaleza de sus funciones. (37)

Aptitudes sensoriales. Aptitudes motrices. Aptitudes intelectuales.
Aptitudes afectivas.

Para la presentación de las aptitudes femeninas, además del esquema anterior, tomamos como base las características biológicas y psicológicas expuestas en los incisos precedentes.

Aptitudes sensoriales: La mujer tiene más desarrollado el sentido espacial cutáneo, así mismo la vista, tanto en lo que se refiere a la facilidad y rapidez con que capta los detalles más insignificantes de lo que la rodea, como en cuanto al sentido y posesión de colores. Como aptitud auditiva posee el sentido del ritmo y de la armonía de sonidos. Tiene también bastante desarrollado el sentido del gusto. Posee cierta destreza manual.

Aptitudes motrices: Dado el menor desarrollo de sus músculos, y su fuerza física inferior a la del hombre, además de la peculiar distribución de la grasa subcutánea, la mujer es más apta para los trabajos de tipo sedentario. Sin embargo, a pesar de su fuerza física inferior puede conservar su energía mucho tiempo, manifestando mayor resistencia y estabilidad que el hombre a lo largo de las jornadas laborales.

Aptitudes intelectuales. Gracias a su sentido de organización, la mujer es interprete y ejecutora de las iniciativas del varón. Posee una inteligencia concreta y gusto por las experiencias personales. El desarrollo de su imaginación que tiene mucho de fantasía, es cualidad que hace más apta a la mujer para sostener el interés. Posee una curiosidad innata que la lleva a captar todos los detalles.

Aptitudes afectivas: La mujer posee gran interés por el ser humano, y un espontáneo don de sí misma, por ello está especialmente capacitada para

las actividades de tipo social y asistencial. Tiene don de gentes y facilidad para calmar los ánimos y crear un ambiente de unión y paz, Posee también una fina intuición para tratar asuntos difíciles.

Juzgamos que lo anteriormente expuesto nos dará una respuesta afirmativa a la interrogante que planteamos al iniciar este inciso sobre la capacidad femenina para la actividad profesional.

C. LA PERSONALIDAD DE LA MUJER Y SU APLICACIÓN AL TRABAJO PROFESIONAL.

La personalidad femenina debe ser considerada no de una manera fragmentaria sino como una unidad total y personal, unidad formada por un conjunto armónicamente equilibrado cuyos rasgos biológicos y psíquicos unidos a sus aptitudes características vienen a dar integridad a dicho conjunto en su ajuste al medio ambiente. Y para que esta armonía y este ajuste sean realidad, es una necesidad impostergable el educar, encauzar hacia mayores realizaciones la personalidad femenina.

En la actualidad -según Eva Firkel-, de manera determinante deben tomarse en cuenta en esta educación tres aspectos que son esenciales:

La tecnificación de la vida moderna, la cual exige de la mujer un criterio propio, decisión y sentido de responsabilidad; en fin, una dignidad humana que sature toda su vida.

La necesidad de que la mujer comprenda debidamente la íntima relación - que debe existir entre ella y la sociedad, relación que ha de mantenerse viva y actuante.

Superior a las dos anteriores, es el que pide de la joven una auténtica profundización de los verdaderos valores, para llegar a poseer de ellos una jerarquización justa. (38)

Siendo la personalidad femenina algo tan complejo, como hemos podido apreciar a través del estudio de sus características, se hace necesario prestar atención tanto a lo que hay en ella de valioso para encauzarlo, como a lo que por ser naturalmente defectuoso amerita ser modificado.

Aunque en la práctica no se puede educar aisladamente cada uno de los aspectos de la personalidad, precisamente por la unidad de la misma, además de que no se pueden marcar límites entre un aspecto y otro, dado que están íntimamente entrelazados y ejercen recíproca influencia unos sobre otros, nosotros vamos únicamente, para mayor claridad, a presentar por separado tres facetas de la educación de la personalidad femenina.

1. Educación de la inteligencia.

2. Educación de la voluntad.

3. Educación de la afectividad.

1. Educación de la inteligencia.- Al hablar de las características de la inteligencia femenina, la hemos presentado como una inteligencia intuitiva y afectiva, con marcada tendencia a la subjetividad, a lo concreto, práctico e inmediato, así como al detalle y muy dada a la fantasía.

En estas características hay mucho de valioso, pero que necesita ser encauzado, y en nuestro concepto, el medio por excelencia para lograr que la inteligencia femenina dé su mayor rendimiento es el estudio serio y metódico y más aún el que encierra una mayor profundidad.

La disciplina de los estudios al exigir de la joven un trabajo intelectual personal y sostenido, corta las alas de la imaginación controlando su fantasía; la del hábito de razonar la despoja de prejuicios, la enseña a utilizar mejor su intuición acompañándola de un razonamiento sensato, y así la libera de su característica indecisión al actuar. Enriquece su inteligencia-práctica con nuevos conocimientos que, unidos a sus experiencias personales le dan una mayor eficacia. Si en esta disciplina intelectual ha hecho uso de los métodos que actualmente existen para hacer el estudio más eficaz, habrá aprendido a sostener su atención, mediante ésto a controlar su memoria, para que no se pierda en recuerdos inútiles.

Por otra parte, la amplitud de los estudios realizados al propio tiempo que dan una dirección útil a su innata curiosidad de saber, la obligan a aprender a sintetizar, a resumir para saber discernir lo esencial de lo accidental.

En cuanto a la cultura misma, adquirida mediante los estudios, es en sí otra forma de educación de la inteligencia, ya que le dará como resultante - una visión más amplia del mundo y de las cosas, esa amplitud de miras que se traduce en estima de valores donde quiera que se les encuentre, de manera especial en aquellas materias que proporcionan un conocimiento del hombre, tan profundo como es posible, conocimiento que lleva a comprender y respetar la personalidad de cada uno y a aceptar "al otro" tal como es, en lugar de pretender moldearlo según el propio criterio.

Si esta cultura abarca aquellos conocimientos necesarios para crear en la mujer sólidas convicciones y principios que han de ser la base firme en que se apoye su ser íntegro, al propio tiempo que será más equilibrada, la hará poseedora de una justa jerarquización de valores y capaz de conocerse a sí misma con sus limitaciones y posibilidades, con sus cualidades y defectos; encontrando aquí el remedio para ese amor propio tan arraigado en ella.

Esta misma cultura, encauzará esa sagacidad y astucia tan propias de la mujer, que sin una base moral y cultural son con frecuencia mal utilizadas; - en cambio, bien orientadas serán un medio positivo para procurar el bien - a los demás y a sí misma. Esta sagacidad, unida a los dotes de organización que posee la mujer, redundará tanto en beneficio del buen manejo de su hogar como de su profesión.

2. Educación de la voluntad. Es verdad que la impulsividad de la mujer es en parte fruto de su irreflexión, y por tanto la educación de la inteligencia ayudará a la corrección de este defecto, pero ésta sola no basta ya - que en ello tiene mucha parte la voluntad.

Y aquí entra en ese aspecto de la personalidad que con justificada razón es considerado como el de mayor importancia, ya que la debilidad o firmeza de éste depende en gran parte de la posesión de una personalidad plena. Por ello es tan urgente el darle a la joven intereses y móviles superiores y al mismo tiempo suficientemente fuertes para vigorizar su débil voluntad y moverla tanto a la adquisición de la cultura, como al perfeccionamiento de -

su propia personalidad. A estos medios es necesario que la joven aune el hábito de vencerse, sabiendo anteponer el deber al placer o al capricho, como un medio de fortalecer su voluntad.

Hemos hablado de una cualidad de la mujer que le es de gran utilidad, nos referimos a su facilidad de adaptación; sin embargo, no deja de presentar sus peligros, que sólo una voluntad habituada a vencerse podrá sortear, ya que el respeto humano o la convivencia pueden llevarla a un conformismo que llegue hasta el atropello de sus principios o a un comportamiento contrario a los dictados de su conciencia.

Al hablar de la educación de la inteligencia mencionábamos como una parte importante de la cultura el conocimiento que la mujer debe tener de sí misma, este conocimiento para que sea fructuoso, requiere una voluntad decidida a reconocer sinceramente sus cualidades y defectos, a aceptar limitaciones, pero con la decisión de encauzar lo bueno y corregir lo malo, decidida también a que se le ayude en esta tarea, aceptando las observaciones que se le hagan; éste será al mismo tiempo el mejor remedio para su amor propio. Con esa voluntad decidida a realizar a toda costa la plena integración de su personalidad, se habrá dado un gran paso en la difícil tarea de la educación de la afectividad.

3. Educación de la afectividad. Con sobrada razón Madame DeFrance afirma que, verdad tan capital como la de la influencia de la mujer en la vida de las sociedades, demuestra la necesidad de que ella adquiriera por la cultura esa facultad de "pensar" con el fin de contrarrestar los efectos a veces desastrosos de su innata inclinación a "sentir" (39)

En efecto, educar la afectividad de la mujer es al mismo tiempo liberarla de uno de los principales obstáculos con que tropieza, para llegar al verdadero equilibrio entre los distintos aspectos de su ser femenino, y explotar al máximo una de sus más grandes riquezas, la cual viene a ser como el sello de su feminidad. De ahí la necesidad de encauzar esa sensibilidad, orientán-

(39) Cfr. Marie Madeleine DeFrance La Psicología de las Jóvenes Pág. 12

dola hacia los demás, hacia la comprensión de sus necesidades, así como a procurar su felicidad prescindiendo de la propia, ya que "la felicidad es el único valor que podemos dar a los otros sin poseerlo".

Esta orientación de la emotividad que no hace sino encauzar su alocentrismo y evitar que su capacidad de compasión quede en mero sentimiento, debe ir acompañada de reflexión para superar su subjetividad y así saber respetar la personalidad de los demás-aún la misma entidad infantil-.

Si a esta orientación de su emotividad la joven une sus convicciones profundas y sólidas, éstas le enseñarán la superioridad de lo espiritual sobre lo sensible, el dominio del alma sobre el cuerpo y sus instintos, y la diferencia entre una verdadera expansión del corazón y la inútil búsqueda de emociones y sensaciones,

Convicciones que le darán también, como un recuerdo contra su tendencia a la parcialidad, al doblez y disimulo, un sincero amor a la verdad, rectitud y sencillez, al mismo tiempo que encauzarán su sentido de lo bello y de lo, -bueno, y mortificarán su excesiva indulgencia para juzgar la raíz de sus actos. Entonces sabrá jerarquizar los verdaderos valores, entonces comprenderá que una persona que vale no necesita rebajar a los demás para gozar de la estima y afecto que toda mujer naturalmente anhela.

4. Aplicación de la personalidad femenina al trabajo profesional.- Mucho se ha especulado acerca de que la mujer, aunque tenga cualidades para desempeñar un trabajo, acepta sus actividades profesionales sin entregarse plenamente a ellas; que las considera como empleos interinos antes del matrimonio o como una solución en caso de que no llegara a casarse. En tales circunstancias no cabría esperar realizaciones de primer orden, dado que, según se afirma, sus intereses emocionales son más inmediatos que los intelectuales, y su naturaleza no emprende voluntariamente las actividades intelectuales, sino -que se ve forzada a hacerlo por la urgencia que tiene de ejercitarse en la -práctica de esas actividades.

Sin embargo, basándose en el somero estudio que hemos hecho tanto de las

características biológicas y psíquicas como de las aptitudes femeninas, y tomando en cuenta éstas, no en su estado primitivo sino ya modificadas, transformadas, encauzadas mediante esa educación que puede hacer llegar a la mujer a su justo equilibrio y completa madurez, en una palabra, a la plena posesión de sí y a la eficaz aplicación de todas sus posibilidades, afirmamos que posee no sólo capacidad para realizar una actividad profesional sino que mediante ella ayuda eficazmente a construir para dar belleza, contribuye a una mejor funcionalidad interna de la sociedad y a la seguridad de los individuos que forman la colectividad. Descubre que toda la proyección de su actividad profesional es la realización de su propia personalidad dentro de un marco - en el que le ha tocado vivir.

Por supuesto al afirmar lo anterior, no queremos colocar a la mujer en un estado ideal que prescinda de sus inevitables deficiencias y limitaciones, por eso insistimos en la importancia de que ella se oriente hacia profesiones que vayan realmente de acuerdo con su naturaleza femenina. Tomando en cuenta las aptitudes en su conjunto, es decir, la persona misma tanto en su aspecto físico como en el psíquico (40), observamos que pueden existir aptitudes que se contraponen entre sí y profesiones que a pesar de las posibilidades que posea la mujer para realizarlas, muchas veces pueden afectar sus funciones primarias o inhibir su personalidad.

Distinguimos a continuación dos tipos de trabajo que la mujer puede eficazmente desempeñar de acuerdo a su personalidad sin tomar aquí en cuenta las actividades propias del hogar como: ama de casa, empleada doméstica; actividades por las que la mujer muestra sus preferencias, y que además de ser las características de su sexo según su función primordial, le dan la ocasión de desarrollar sus aptitudes estéticas, sus cualidades de organización, su sentido del detalle y sobre todo, le proporcionan un campo propicio para proyectar su afectividad en bien de los seres que la rodean.

Trabajos de tipo "profesional": De oficina, industrial, artesanal, comer

(40) Ya que sus habilidades deben ser una réplica, no sólo de su destreza física, sino de sus cualidades psicológicas, de la emoción que la impulsa a obrar.

cial, etc. Dentro de este campo ya podemos hacer una distinción entre las actividades que son más adecuadas al sexo femenino y las que lo son menos. Por ejemplo, en los trabajos de oficina será particularmente eficiente como jefe de departamento o secretaria, porque, como afirma Muñoz Espinalt, dado que en el hombre se manifiesta un mayor afán de creación mientras que la mujer es más conservadora, está ella llamada a ejecutar lo que el hombre crea; a esto le ayuda su innato sentido de organización (41).

En cuanto al trabajo industrial y artesanal, ciertamente van más en consonancia con sus características aquellos trabajos que no requieren un esfuerzo físico excesivo y que en cambio ameritan especial cuidado y solicitud. Los trabajos muy dinámicos, que presentan cierta dureza en su proceso, tienden a inhibirla, a destruir su femineidad creándole hondos trastornos y desdoblamientos psíquicos.

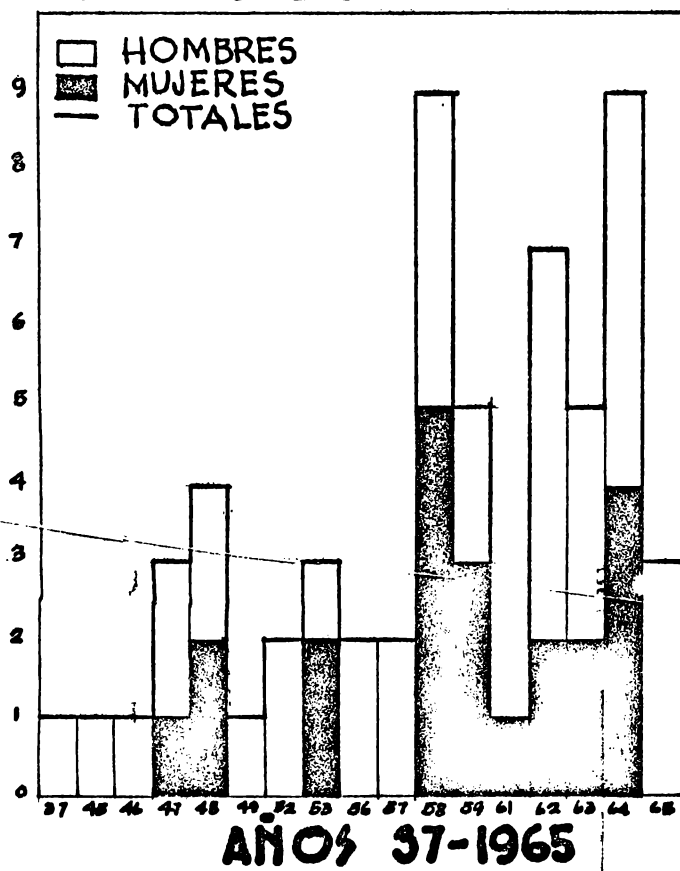
Trabajos de tipo "profesionista". Dentro de este último tipo de trabajo, haremos una subdivisión, ya que se incluyen en él las profesiones de "nivel-medio" y las de "nivel superior"

Entre las de "nivel medio" haremos especial mención de las profesiones que por ser eminentemente sociales, y asistenciales se adaptan perfectamente al espíritu femenino, cuyas características de abnegación y alocentrismo, — afectividad e intuición, se traducen en vocación social, en entrega al servicio de los demás; tales son la profesión de Maestra, Educadora, Trabajadora Social, Educadora Familiar y Enfermera. A modo de ilustración presentamos la gráfica N° 1, a través de la cual podemos apreciar los títulos expedidos de 1910 a 1965 en la "Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia" y que han sido obtenidos exclusivamente por el sexo femenino.

Pertenecen también al "nivel medio", algunas carreras artísticas; entre ellas como más acordes con sus características femeninas de finura de movimientos, sentido de la armonía y de lo bello y expresividad, tenemos la danza, teatro, decoración, artes plásticas y música, como nos podemos dar cuenta observar las gráficas N° 2 y 3 en las dos últimas carreras citadas, domina

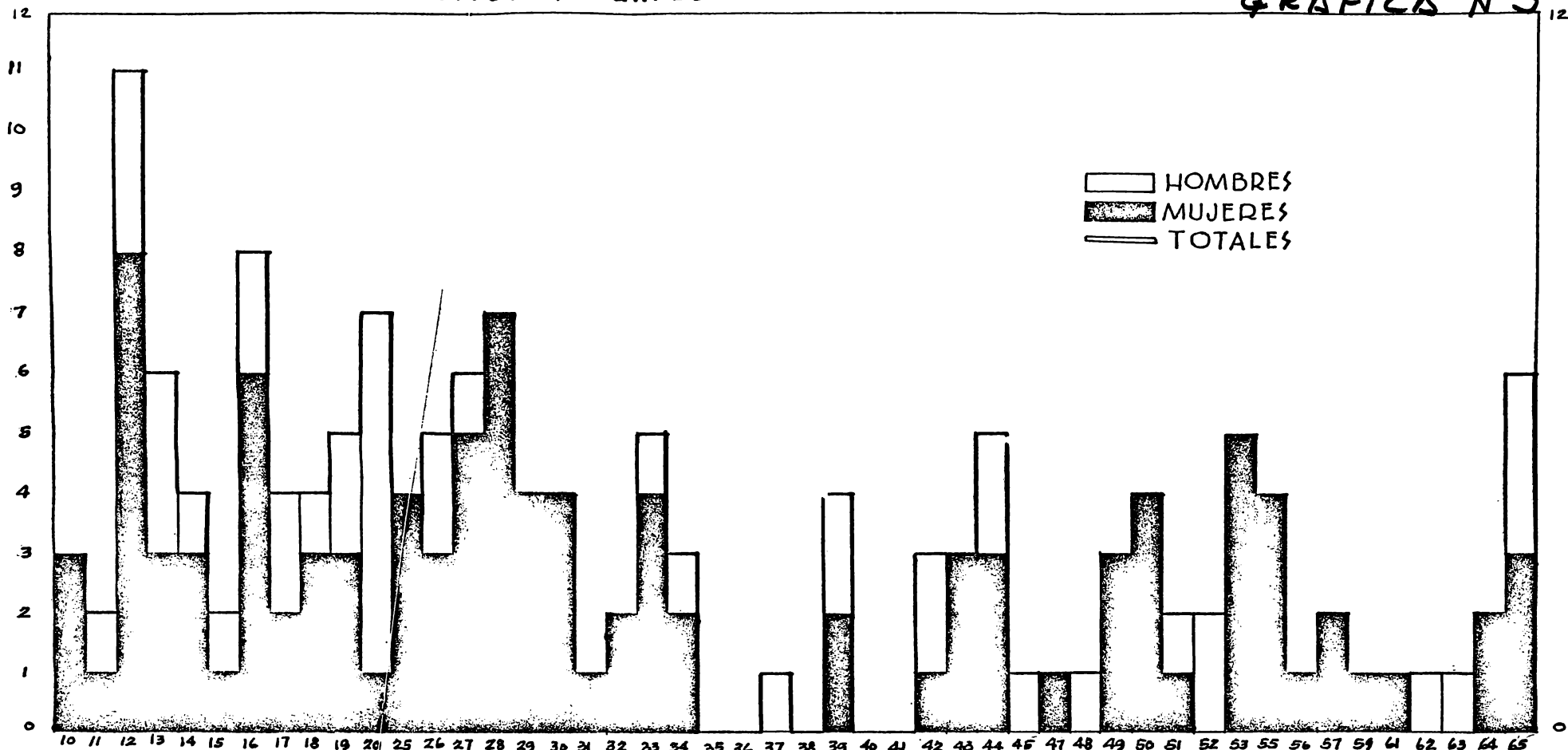
GRÁFICA N° 2

ARTES PLÁSTICAS TÍTULOS EXPEDIDOS D 1937 A 1965



TITULOS EXPEDIDOS DE 1910 A 1965

GRÁFICA N° 3 ¹²



AÑOS 1910-1965

casí en igual proporción el elemento maculino.

En las de "nivel superior", tenemos con tendencia social y asistencial; la carrera de Maestra de nivel medio o enseñanza superior, Abogado, Médico - sobre todo en sus especializaciones de Pediatra, Ginecóloga, Obstetra, etc.- Psicóloga, Orientadora Vocacional, Pedagoga, Periodista, Odontóloga, Diplomática, etc.

Con proyección científica: Bióloga y con proyección técnica: Química - Farmacobióloga.

Si la mujer, gracias al buen empleo de toda la riqueza que encierra su personalidad ha logrado adaptarse en la vida profesional, prevalecerá su noble actitud de reconocer los valores ajenos dentro de la esfera del trabajo, al tiempo que se siente más segura de sí, más animada para aportar los propios valores en el momento oportuno; porque ya sin restricciones, en su búsqueda de integración con los individuos, con la actividad profesional escogida, lentamente se irá identificando con ellos. De esta manera la labor que desarrolle en su profesión alcanzará toda su eficacia, en bien de la sociedad y de sí misma.

El valor que presenta todo ésto en la proyección social de su profesión es motivo más que suficiente para tomar en cuenta la personalidad femenina,-- tratarla como entidad única; tomar en consideración las opiniones y juicios, la concepción y filosofía que de la vida tiene la mujer, y así, no destruirla; sobre todo, no pretender encasillarla en patrones comunes o someterla a un juicio colectivo sino valorar sus méritos y cualidades personales.

Una vez presentada la capacidad de la mujer para la actividad profesional así como su personalidad, educación, posibilidades y aplicación de la misma al trabajo profesional juzgamos oportuno apoyar nuestra disertación exponiendo en el siguiente inciso hechos reales de la actuación de la mujer en el campo profesional, y en concreto de la mujer mexicana.

D. LA ACTIVIDAD PROFESIONAL DE LA MUJER MEXICANA.

En vista de las circunstancias reinantes en nuestro país a principios de este siglo, la mujer creyó necesario planear con audacia su porvenir; así, en nutrido grupo se introdujo en la vida profesional, dando como resultado el - que ahora la proyección social de su actividad sea tan amplia.

Por lo expuesto, podemos decir, que la actividad profesional de la mujer es propiamente conquista de esta época; que todo contribuye a que sea admitida con mayor facilidad a puestos que hasta hace algunos años le estaban vedados y que el desarrollo mismo de las sociedades exige su cooperación.

Vemos cómo el trabajo profesional, alcanza cada vez más grandes capas de la población femenina y cómo, el empuje económico, industrial, social, en suma, las transformaciones de la estructura socio-económica de la nación, han influido ampliamente en el incremento de la actividad profesional de la mujer

De hecho, en nuestra sociedad actual se le han dado a la mujer oportunidades de realizarse profesionalmente. Y aunque por un principio de Economía Social, en el mundo occidental -aclaramos que en este principio no incluimos a la mujer de Estados Unidos y Canadá puesto que ellas por el standard de vida, costumbres, normas de conducta, oportunidades culturales, la misma economía, etc., guardan una posición completamente diferente a las del resto de América Latina-, la mujer era relevada de la función profesional al postular el principio de que "la mujer solamente en su casa" y entregada a las tareas propias del hogar; la mujer mexicana sin embargo, siempre ha sabido adaptarse al momento de la época que le ha tocado vivir.

Positivamente podemos decir que la mujer de hoy es diferente de la de ayer, aunque puede parecer paradójico el afirmar que dentro de las múltiples facetas que en su actuación social ha presentado la mujer en nuestro país al correr de los años, en las diferentes etapas históricas del mismo, ha llevado siempre una trayectoria que es la de cooperar con el hombre en cualquier situación que la coloquen las circunstancias.

Es de justicia reconocer que el progreso de México es obra de hombres y

mujeres, porque aquí, como en otros países, la mujer ha contribuido a forjar una nueva patria.

Después de la revolución de 1910, han ido cayendo barreras, ella ha ido ocupando trabajos tanto intelectuales como manuales, y ha demostrado en ello capacidad y deseo de superación. La participación activa de la mujer mexicana en todos los órdenes de la vida nacional es cada vez más importante. Su contribución al progreso del país es inapreciable.

La mujer al trabajar, al luchar al lado del hombre, lo hace para cumplir mejor su papel de compañera, y siempre tratando de proteger los valores que la hacen ser una entidad distinta de él; por lo mismo tenemos que el pensamiento de muchas mujeres ha cuajado en diferentes instituciones y sistemas de tipo social o educacional que benefician a la Nación. A medida que se ha ido reconociendo su actuación en la vida profesional, va destacando de manera brillante y segura su posición.

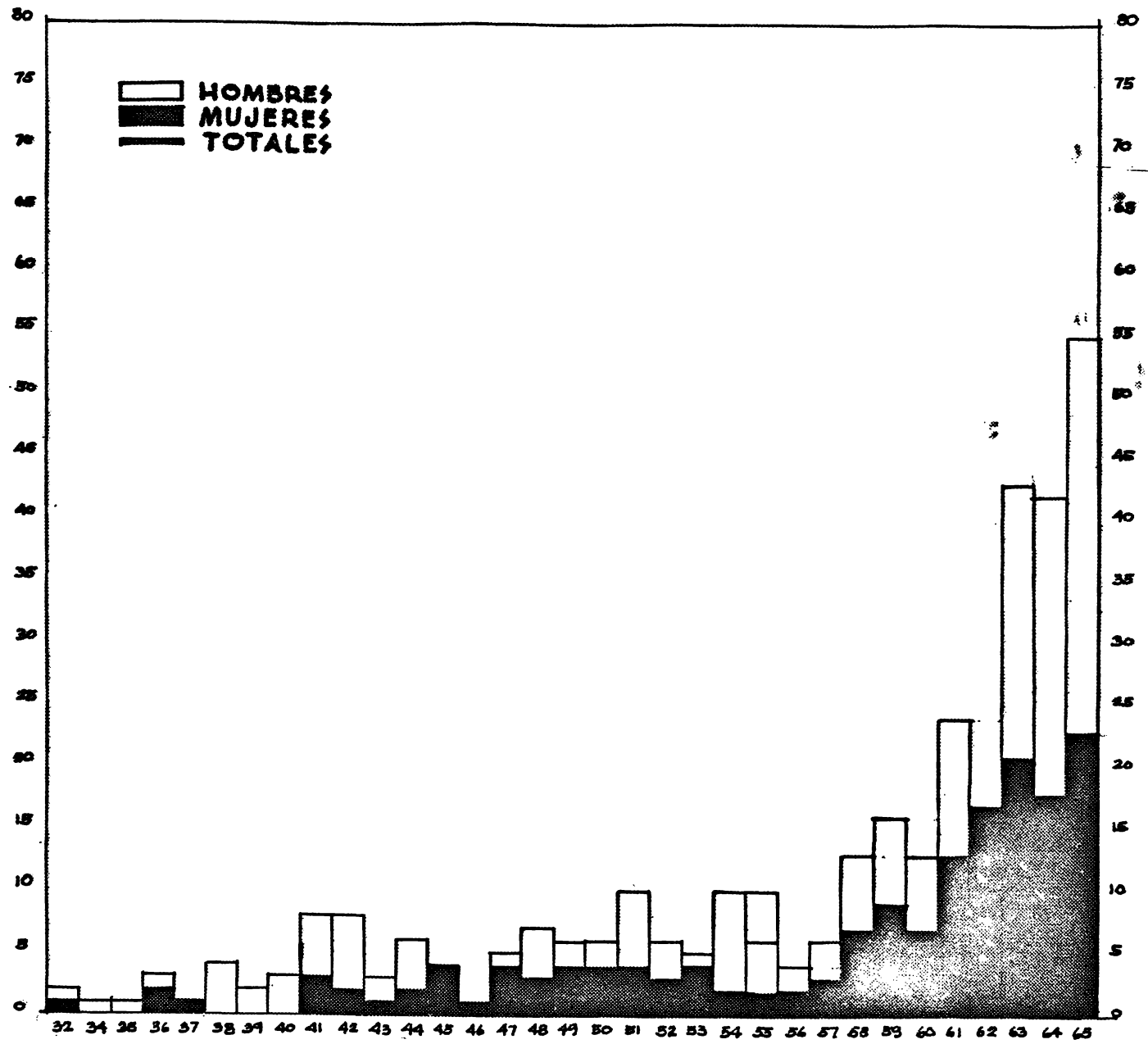
Una visión clara de ello la tenemos al mirar el panorama que presenta la juventud femenina de hoy y sus intereses, que son de tipo marcadamente social e intelectual; hasta la fecha las mujeres han mostrado preferencia por las disciplinas sociales y humanísticas, y las llamadas profesiones liberales.

En el momento presente las jóvenes se están dando cuenta de la gran responsabilidad que se les asigna; saben que a través del desempeño de su actividad profesional han de aportar lo mejor de su pensamiento, la fuerza de sus convicciones, para alcanzar una superación social de orden nacional.

Hoy en día las oficinas y talleres de la Nación, tienen sus plazas cubiertas en un alto porcentaje, por elemento femenino.

Además, México cuenta ya con un gran número de mujeres que se dedican al Trabajo Social, al Magisterio, a la Medicina, a las Matemáticas, la Química, Biología, Arquitectura, Estadística, Ingeniería, y a muchas otras profesiones.

Esto que podemos llamar fenómeno cultural, se ha venido realizando hace relativamente poco tiempo pero en gran escala; quizá de allí parte el hecho que insinuábamos, de que la mujer vaya adquiriendo cierto sentido de respon-



AÑOS 1932-65

sabilidad social. En apoyo a nuestra afirmación citamos algunas destacadas - profesionistas mexicanas que se han distinguido por su eficaz colaboración - al progreso del país, cada una, dentro de su campo de actividad. A manera de ilustración también presentamos algunas gráficas en las que podemos apreciar el número de mujeres que han obtenido un título aún en profesiones con marcada proyección masculina, como son: Ciencias, Arquitectura, Ingeniería, lo - cual nos corrobora la capacidad intelectual femenina.

→ En la esfera científica la Dra. en Matemáticas Srita. Ana María Flores autora de innumerables obras de investigación, Fundadora y Jefe del Departamento de Muestreo de la Secretaría de Industria y Comercio, Fundadora y Directora de la Dirección General de Biometría y Bioestadística de la Secretaría de Salubridad y Asistencia Pública, y cuyos trabajos en estadística son considerados como la mejor fuente de datos sobre los problemas de México. ←

A través de la gráfica N° 4 correspondiente a la Facultad de Ciencias - podemos observar el notable aumento de jóvenes estudiantes del sexo femenino que han obtenido un título profesional en alguna de las carreras que se imparten en dicha Facultad. De 1932 a 1965 el incremento fue de 23 %.

→ En el campo de la Técnica la Arq. Sra. Ruth Rivera Marín, Jefe del Departamento de Arquitectura del I.N.B.A., y que tomó parte activa en la planeación integral para constituir a Dolores Hidalgo en Ciudad Monumento. ← Y la Ing. Srita. Angela Alessio Robles C. que fue designada "La Mujer del Año - 1965", Subdirectora General de Obras Públicas, y que ha colaborado eficazmente en la proyección, programación y ejecución de las obras de planificación del D.F., como parte integrante del equipo de técnicos de la Dirección General de Obras Públicas del propio Departamento. ←

En las profesiones de Arquitectura e Ingeniería mediante las gráficas - N° 5 y 6 constatamos que a pesar de ser consideradas dichas carreras como típicamente masculinas, la mujer que posee capacidad para ellas ha buscado también en este campo su realización profesional.

→ En el terreno social la Lic. Srita. María Lavalle Urbina, designada "La

Mujer del Año 1963", primera mujer Magistrada del Tribunal de la Suprema Corte de Justicia en el D.F. y que en Diciembre de 1965, fue también la primera mujer en la Historia de nuestra patria que presidió el Senado. A ella se debe también reconocer el mérito de haber trabajado incansablemente para que en las Naciones Unidas se aprobara en el mes de Noviembre de 1967 la Ley en favor de la emancipación femenina. ←

→ En Humanidades la Dra. en Historia Sra. Josefina Muriel de González M., cuyas investigaciones en este terreno han sido una gran aportación al conocimiento de nuestro país en su etapa colonial -sobre todo en lo referente a -- educación de la mujer-. ←

→ La Srita. Soledad Anaya Solórzano, Maestra en Letras que ha presentado una valiosa contribución al campo educacional, con su obra "Tercer Curso de Lengua y Literatura Española" y otros estudios y conferencias de tipo pedagógico. ←

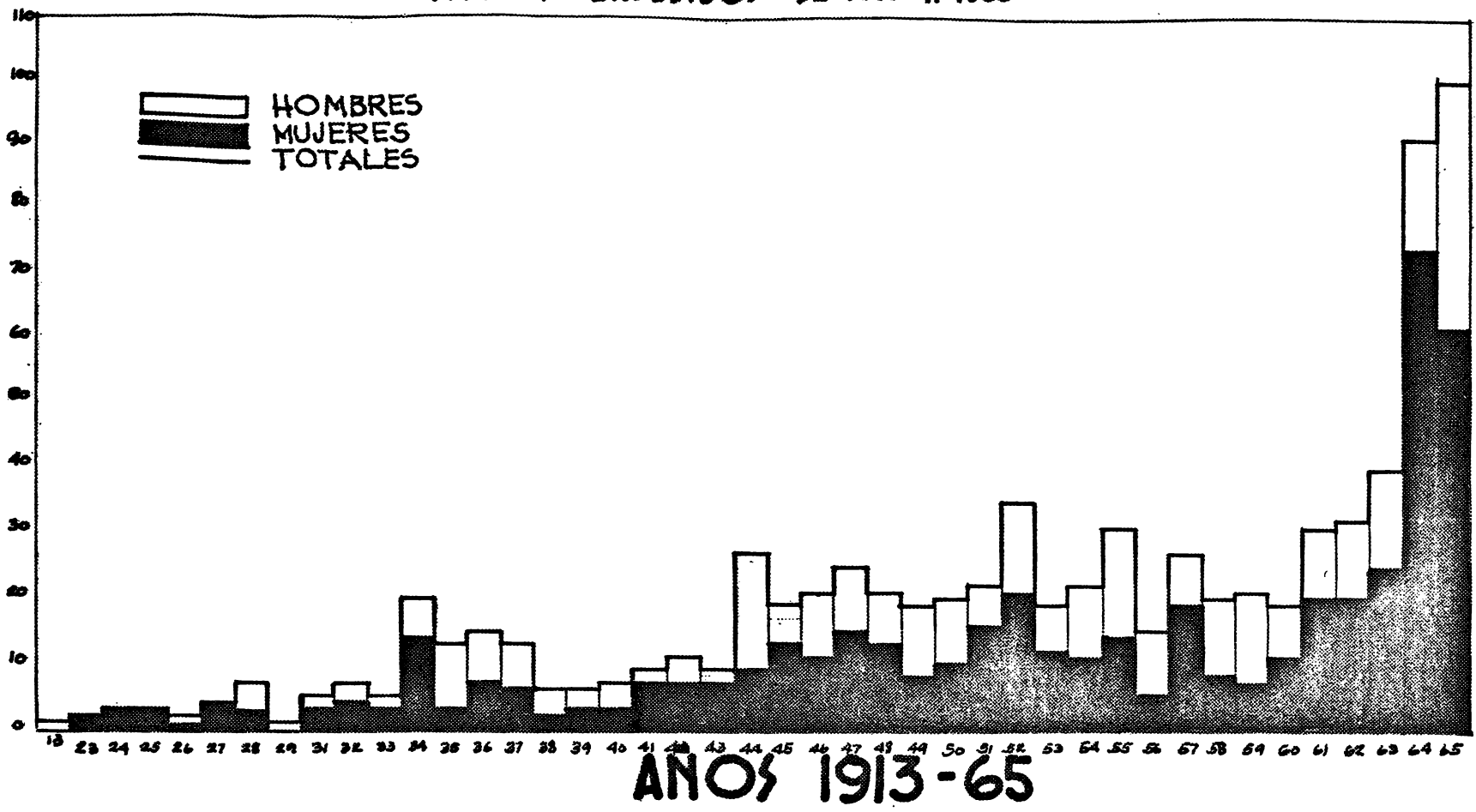
La gráfica N° 7 que representa las carreras de la Facultad de Filosofía y Letras nos muestra un hecho alentador, que la mujer no sólo concurre a los Centros de Cultura Superior con el fin de incrementar su capacidad intelectual, sino que también busca a través de sus estudios una formación humanística.

Tenemos pues que en la presente época se está gestando una nueva etapa cultural de la mujer mexicana, que lleva como bandera la libertad en la investigación, así como la libre exposición de sus ideales y la plena consagración al desenvolvimiento y logro de ellos. De este modo, al lado del hombre está ella estructurando una nueva sociedad, construyendo formas de vida y -- acuñando un máximo ideal que es el de la superación intelectual, moral, social. y económica del mexicano.

Después de lo anteriormente expuesto, quizá surja ante nosotros una interrogante, ¿ quién o quienes influyen en la mujer para elegir una profesión o actividad profesional ?

FILOSOFIA Y LETRAS

TITULOS EXPEDIDOS DE 1913 A 1965



E. FACTORES QUE INFLUYEN EN LA MUJER PARA QUE SE DETERMINE A ELEGIR

UNA PROFESION

La joven de hoy parece estar llamada a gozar de una independencia intelectual y social; independencia lograda gracias al movimiento cultural de nuestro tiempo y que, en gran parte, se ha significado porque trata de rehabilitar a la mujer, ayudándola a conquistar un lugar en el campo de la economía, muchas veces a través de una mejor preparación cultural, exigiendo a cambio que cumpla con dignidad y eficiencia su misión.

Si el avance de la civilización demanda de la mujer para el cumplimiento de sus obligaciones una mejor preparación, cabe preguntarnos ¿quién o quienes son los responsables de que la joven reciba una orientación que la encamine a buscar una preparación adecuada a las exigencias de la sociedad actual?, una orientación que la lleve al encuentro de su verdadera vocación, ya que para rendir de manera eficiente "la mujer debe estar centrada en su vocación, debe amarla para poder ser un agente de edificación y no de destrucción; muchos de los males que han pasado por el mundo son por culpa de la mujer que, muchas veces, erró su vocación".(41)

"Para evitar hasta donde sea posible estos errores y equivocaciones que traen consigo serias consecuencias, lo ideal sería que no se aficionen a exotismos sino que sean leales a México, a su vocación y a su sexo".(42)

"Por lo mismo que tengan especial cuidado al escoger la profesión, para tener la satisfacción de cumplir bien en ella, porque les gusta y además, porque tienen aptitudes para desempeñarla con dignidad y dentro de un ambiente moral profesional" (43).

Es pues necesario que haya una buena orientación vocacional a fin de ayudar a la mujer a determinar qué profesión conviene a sus anhelos, aptitudes, limitaciones, etc."(44)

(41) Sra. Adela Formoso de Obregón Santacilia Directora y Fundadora de la U.F.M.

(42) Srta. Soledad Anaya Solórzano Maestra en Letras Españolas

(43) Srta. María Teresa Chávez C. Maestra en Letras y Dra. en Biblioteconomía

(44) Sra. Teresita Salcedo de De la Cueva C.P.T.

Y aquí respondemos a la interrogante que nos planteamos; la única orientación vocacional que hasta la fecha recibe la mujer es la que de manera --- asistemática le proporcionan:

1. La familia
2. La sociedad
3. Las amistades

1. La familia. En la realidad existe un alto porcentaje del total de -- nuestras familias, que poca o ninguna preparación cultural e intelectual poseen para poder transmitirla a sus hijos; lo único que les pueden heredar es una educación de tipo netamente hogareño que gira alrededor de los aspectos-religioso, moral y social; con el agravante de que estos elementos en la actualidad, la mayoría de las veces, o son asimilados de manera deficiente o -- son deficientemente transmitidos.

Son pues incontables y diversas las influencias que de la familia recibe la joven como preparación u orientación vocacional; tan sólo enumeraremos algunas de ellas: a) La influencia del factor económico, en muchas ocasiones se le sostiene la carrera al hijo varón y se sacrifican las capacidades femeninas, --sobre todo cuando la familia está escasa de recursos económicos--.

b) La posición social, la familia "orienta" a la joven hacia tal o cual profesión aun cuando no tenga capacidad, lo esencial es que dicha profesión--salvague la posición social de la familia.

c) Las amistades familiares, también se sienten con derecho a opinar, a dar su fallo en asunto tan importante, influyendo muchas veces para que si--gan una carrera similar a la de los parientes, sin conocer las capacidades -- de la joven.

d) Los tradicionalismos, los meros tradicionalismos, los falsos moralismos, las costumbres de la región etc. influyen en el ánimo de la joven que -- desea adquirir una profesión.

e) La psicología familiar, es un todo de influencia trascendental, pues el equilibrio emocional del núcleo familiar, así como la armonía en la convivencia que guarden entre sí dentro del ambiente del hogar, serán proyectados de manera especial cuando la muchacha pretende elegir carrera.

A grandes rasgos esta es la influencia que, de acuerdo con su cultura, circunstancias y psicología, transmite la constelación familiar de manera empírica, utilizando el método de la imposición o en caso contrario el de la indiferencia, logrando tan sólo nulificar capacidades y aptitudes.

2. La sociedad, tiene la responsabilidad de ser una guía para las generaciones, de aquí la necesidad de que sostengan normas o lineamientos que orienten a la mujer, que la ayuden a integrarse a la vida socio-económica de la comunidad sin frustraciones, con toda su capacidad e integridad personal.

La pauta característica que influye en la elección de profesión, la da en cierto modo la clase social a que se pertenece. Así vemos que la clase económicamente privilegiada (45), da preferencia a las profesiones sociales, humanísticas o de carácter liberal. A modo de ilustración nos servimos de los datos obtenidos en la Universidad Ibero Americana por considerar que dan apoyo a nuestra aseveración. (Estadística de alumnos asistentes durante el año de 1966)

Facultades o Escuelas	Hombres	Mujeres	Total
Ciencias Químicas	175	59	204
Filosofía y Letras	75	346	421
Derecho	245	44	289
Ciencias políticas y sociales	48	29	77
Contador Público	356	69	425
Ingeniería civil y mecánica	361	3	364
Arquitectura	269	25	294
Diseño industrial	75	23	98
Ciencias y tec. de la inform.	130	55	185
Administración de empresas	358	8	366
Historia del Arte	2	108	110
Relaciones Industriales	279	35	314
Total global	2,343	804	3,147

En el siguiente estrato social que es la clase media, predominan entre las profesiones escogidas, las de aspecto técnico, de tipo realista, caracterizadas por el estudio de: Medicina y Ciencias Químicas. (Datos proporcionados por el Departamento Escolar de la Universidad de Guadalajara correspondientes al año escolar 1965-1966).

(45) Al referirnos a la clase económicamente privilegiada hacemos alusión a aquellas familias que tienen un standard de vida económico elevado.

Facultades o Escuelas	Hombres	Mujeres	Total
Agricultura	144	-	144
Arquitectura	386	14	400
Ciencias Químicas	366	187	553
Comercio y Administración	1,394	65	1,459
Derecho	1,574	42	1,616
Economía	471	38	509
Filosofía y Letras	60	79	139
Ingeniería	1,729	-	1,729
Medicina	1,089	203	1,292
Medicina Veterinaria y Zoot.	140	1	141
Odontología	138	77	215
Total general	7,481	706	8,187

En la clase popular, la mayoría de sus miembros hasta hace poco tiempo no pasaba de la enseñanza elemental, o si acaso llegaba a la escuela técnica o de perfeccionamiento, debido en parte a que se tenía que trabajar para ayudar a cubrir el presupuesto familiar. Actualmente, por el esfuerzo tanto personal como familiar y gracias al crecido número de becas, se les está facilitando el acceso a la enseñanza de tipo medio y superior. Generalmente las jóvenes de esta clase social encaminan sus intereses hacia el magisterio cuya práctica se realiza en las escuelas primarias, aunque también se han lanzado al campo de la ayuda social estudiando para enfermeras o trabajadoras sociales.

	Hombres	Mujeres	Total
Carreras Docentes	19,359	26,234	45,593
Carreras Asistenciales	---	337	337

(La estadística de "Carreras Docentes" son de toda la República. La concentración de datos referentes a "Carreras Asistenciales", corresponden a las escuelas dependientes de la U.N.A.M., así como a las que están incorporadas a ella; y de estos planteles a los que se encuentran ubicados en el D.F. solamente).

Hay que reconocer que el movimiento de las clases sociales tiene una influencia poderosa en el deseo de superación profesional femenina; somos testigos de la transformación de las sociedades bajo el influjo de los elementos culturales y educativos, y nos damos cuenta también, de que la mujer juega

ga un papel importante en esa evolución de la sociedad, ésta debe darse cuenta de que en muchas ocasiones constituye un factor decisivo en la elección de profesión de la mujer.

Las amistades.(46).- Toda sociedad supone una convivencia entre los individuos que la forman, éstos, mediante sus interrelaciones tanto en el campo propiamente social como en el estudiantil ejercen un mutuo influjo, en ocasiones decisivo en orden a sus actividades. Gracias al citado valor amistad, es como se hace posible la cohesión y la continuidad de la cultura en la joven, ya que las mujeres, de un modo más marcado que los hombres, se influyen entre sí, ya sea en sus gustos, ya para aceptar modas, ya en la proyección de sus intereses personales o sentimentales y aún en la tendencia a seguir los mismos estudios profesionales o a laborar en iguales campos de acción.

Son diversos los tipos de amistades que giran alrededor de la joven, tanto en los centros de cultura a los que asiste, como fuera de ellos.

Sería maravilloso si se llegase a realizar una encuesta sobre este asunto; con sorpresa observaríamos el alto porcentaje de influencias que ejerce el factor amistad, sobre todo cuando la joven está estructurando su personalidad, cuando está planeando la elección de una carrera, el inicio de una vida diferente, de una vida madura psicológicamente hablando. En cualquier circunstancia, la joven responde a sus amistades con más entrega, con más sentido de responsabilidad que a sus mismos padres o a las exigencias del medio ambiente en general.

Estos son los factores que a nuestro juicio ejercen una preponderante influencia sobre la determinación de la mujer a elegir una actividad profesional, (ya que, como decíamos anteriormente no hay una orientación vocacional específica para la mujer). Aunque a nuestro parecer es la misma interesada quien debe elegir, debe estudiarse a sí misma, sondear su vocación, su in-

(46) En el aspecto familia inciso C nos referimos a las amistades de la familia, aquí aludimos a las amistades personales de la joven.

clinación hacia cierta profesión; en sus gustos, disposiciones, aptitudes, capacidades y limitaciones. Al respecto destacadas profesionistas mexicanas -- así se expresan:

"Cada quien debe estudiar aquéllo por lo que siente pasión o interés -- grande, porque eso le dará mucha fuerza y le hará seguir la línea de la verdad cuando trabaje"(47)

"La mujer que persigue una profesión, necesita pues darse cuenta, de -- que no es sólo el propósito de obtener una buena situación económica, lo que debe impulsarla al estudio y a la investigación de cualquier tipo; ella debe buscar en el ejercicio de la profesión, motivos para sentirse contenta y satisfecha de ejercerla; por ello no debe elegir una profesión para la que no esté capacitada. El trabajo realizado con alegría es un don de la vida; ¡ pobre ser el que equivoca el camino y avanza llenando sus horas de fastidio -- que le causa hacer aquéllo para lo que no tiene vocación ! Sólo dos condiciones son necesarias para llegar al éxito: ¡Sinceridad y constancia!"(48)

La mujer debe saber elegir, "Sí, ¡escoger bien!, dicen que hasta es inmoral trabajar en lo que a una no le gusta ...!"(49). Mucho le ayudará en su elección de profesión el saber orientar ella misma "una capacidad, una aptitud hacia una materia, un gusto y facilidad por la práctica del trabajo profesional!"(50)

No intentamos poner una norma que sirva de orientación en la elección de profesión o actividad profesional, tan sólo antes de finalizar este trabajo afirmamos, basándonos en las ideas expuestas a través de él que la mujer es capaz de realizar una actividad profesional, a pesar de que en cada trabajo profesional hay una gama variadísima de exigencias, de impulsos subjetivos, de responsabilidades personales, de circunstancias ambientales, de oposiciones, de peligros que imponen una combinación, una jerarquización, y quizá hasta una peculiar dosificación de los medios que concurren a realizarlo.

(47) Srta. Eulalia Guzmán, Maestra en Historia, Antropología y Filosofía

(48) Srta. Luz Vera Córdoba Primera mujer doctorada en Filosofía en México

(49) Sra. Africa Navascués de Medina. Primera Médico Veterinaria en México

(50) Srta. Angela Alessio Robles Ing. Civil Subdirectora de Planeación en el Depto. de Obras Públicas del D.F.

Por ello, si insistimos en que la mujer debe ser educada, preparada, -- orientada profesionalmente, es con el objeto de invitar a la misma sociedad-- a que tome en cuenta que siempre que la mujer realice una actividad profesional o ejercite una profesión, debe ayudársele en el desempeño de ella con el fin de que no atropelle sus funciones esenciales, ni se salga del campo que su feminidad le marca.

Ella por su parte debe buscar el equilibrio, el reencontrarse en su verdadera autenticidad a través de dicha actividad. Solamente de esa manera ayudará eficazmente al progreso, a la misma estabilización de la sociedad.

Porque para la mujer que es incapaz de alentar una noble meta e ideales, que no siente la necesidad de irradiación de su personalidad, no tiene sentido su propia existencia, porque vive sin haber comprendido lo que es su gran valor, su dignidad personal en lo humano y en lo profesional.

Walter Henríquez - Participación de la mujer en el hogar.

C O N C L U S I O N E S

- 1.- La sociedad actual exige cada vez ^{con} más urgencia un mayor número de elementos femeninos activos y capaces.
- 2.- Apoyándonos en las características de la personalidad femenina, afirmamos que la mujer posee capacidad tanto para desempeñar una actividad profesional como para realizarse profesionalmente.
- 3.- Hay que educar la personalidad femenina de acuerdo a sus capacidades para que rinda de manera eficiente en su actividad profesional.
- 4.- Se vuelve urgente la necesidad de que exista una orientación vocacional en función de la mujer, tomando en cuenta sus características, sus capacidades, en un todo, su personalidad.
- 5.- Cada mujer tiene sus propios valores; cada ciclo histórico tiene una exigencia especial. El deber de la joven estudiante de hoy consiste en tener conciencia del ciclo histórico que vive, y, conocido éste, tratar de ponerse al día reflexionando sobre los valores que posee, haciéndose responsable de su situación, luchando por alcanzar de una manera íntegra su realización.

B I B L I O G R A F I A

- Adler Alfredo Conocimiento del Hombre 4a. Ed. Trad. Humberto Barck Madrid Espasa-Calpe 1962 229 Págs. Col. Austral N° 775
- DeFrance María Madeleine La Psicología de las Jóvenes 3a. Ed. Trad. ---- Fernando Moisés, Madrid Edit. STVDIVM 1962 62 Págs.
- Demal Willibald Psicología Pastoral Práctica Trad. Lope Cilleruelo O.S.A Madrid Edit. "Religión y Cultura" 1953 248 Págs.
- Fingermann Gregorio Psicología y Orientación Profesional 2a. Ed. Buenos-Aires, Edit. "El Ateneo" 1965 390 Págs.
- Finkel Eva La Mujer, Vocación y Destino 3a. Ed. Trad. Dr. Ismael Antich-Barcelona Edit. "Herder" 1963 342 Págs.
- García Hoz Victor Diccionario de Pedagogía Labor Barcelona Edit. Labor. 1964 445 a 897 Págs. Tomo II "G-Z"
- Hurlock B. Elizabeth Psicología de la Adolescencia 1a. Ed. Trad. Prof. - Washington L. Rizzo, Buenos Aires Edit. "Paidós" 1961 571 Págs.
- Klein Viola El Carácter Femenino 2a. Ed. Trad. Mireya Reilly de Fayard-- Argentina Edit. Paidós 1958 373 Págs. Bibl. del "Hombre Contemporáneo" Vol. 11
- Larroyo Francisco Pedagogía de la Enseñanza Superior 1a. Ed. México, D.F Edit. U.N.A.M. 1959 364 Págs.
- Leibl Mariana Psicología de la Mujer Trad. José Clementi Buenos Aires - Edit. Psique. 1955 492 Págs.
- Marcozzi Vittorio S.J. Ascesis y Psique Trad. Antonio Alvarez de Linera Madrid Edit. "Razón y Fe" 1961 291 Págs. Col. "Psicología-Medicina-Pastoral" Vol. XXV
- Muñoz Espinalt Carlos Tu Vocación Profesional Madrid Edit. Daimon 1960 - 427 Págs. Col. Biblioteca Práctica del Hogar, Vol. 9.
- Pittaluga Gustavo Temperamento, Carácter y Personalidad 3a. Ed. México,- Edit. F. C. E. 1963 166 Págs. Breviario N° 90
- Roldán Alejandro S.J. Introducción a la Ascética Diferencial 2a. Ed. Madrid Edit. "Razón y Fe" 1962 291 Págs. Col. "Psicología-Medicina-Pastoral" Vol. 21
- Rosetti Luigi Práctica de Caracterología Religiosa 2a. Ed. Trad. José - María Carbonell Ilopis Valencia Edit. Marfil 1965 192 Págs.
- Viglietti Mario Psicología y Psicotécnica en la Orientación Profesional - Trad. José Zahonero Vivo Valencia Edit. "Marfil" 1963 232 Págs.

REVISTAS

- Hunebelle Danielle Dos Imágenes de la Mujer Ed. "Fêtes et Saisons" en español, Madrid 1967 N° 19 "Mujeres Solas" Edit. "Fêtes et Saisons".
- Perdomo García José Sociología de la Actividad Profesional Femenina Revista española de Pedagogía Madrid N° 36 Oct-Dic. Págs. 627 a 639

OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN

Opiniones obtenidas a través de entrevistas personales realizadas con destacadas profesionistas mexicanas como:

- Ing. Srita. Angela Alessio Robles Cuevas. Subdirectora de Planeación y Programa en el Departamento de Obras Públicas en el D.F.
- Maestra en Letras Srita. Soledad Anaya Solórzano.
- Dra. en Biblioteconomía Srita. María Teresa Chávez C. Directora de la Biblioteca México.
- Maestra en Historia, Srita. Eulalia Guzmán, antropóloga que en Ixcateopan encontró los restos de Cuauhtemoc.
- Sra. Adela Feroso de Obregón Santacilia. directora y fundadora de la Universidad Femenina de México.
- Dra. Africa Medina Navascués de Villegas, primera mujer Médico Veterinaria en México.
- C.P.M. Sra. Teresita Salcedo de De la Cueva
- Srita. Luz Vera Córdoba, primera mujer doctora en Filosofía en México.
- Departamento de Estadística de la Universidad Ibero Americana
- Departamento de Estadística Escolar de la U. N. A. M.
- Departamento de Estadística e Investigación de la S. E. P.
- Departamento Escolar de Estadística de la Universidad de Guadalajara -oficial.